

1 Contribución crítica a la Teoría Marxista del Valor: aportes conceptuales para una comprensión del Estado en la era *Capital Tecnológico*

1.1 Introducción

Las crisis financieras recurrentes en que ha caído el capitalismo mundial, muestran la fragilidad en la que se asientan los equilibrios financieros de los Estados capitalistas. Desde el “efecto tequila”, pasando “efecto arroz” y la *borrachera* del “vodka” y la “caipirinha”, la economía internacional se presenta en constante crisis. Sin embargo, y paradójicamente, en el ámbito académico nos encontramos con numerosas investigaciones, que denominan a esta etapa como “globalización” y en las que puede percibirse una hegemonía del discurso neoliberal y el predominio del instrumental conceptual de la teoría neoclásica, que no contiene en su formulación teórica el concepto de *crisis*, y recurre apologéticamente en su análisis macroeconómico a la idea de equilibrio.

A la vez, se condenó al destierro a los aportes de la crítica realizada por Marx al *Capital*, cuando el mismo es quien realmente logra exponer los conflictos subyacentes en la sociedad mercantil, y describe las crisis recurrentes en la que cae la relación social establecida por el *Capital*, sometida por la Ley del Valor, que combina: un creciente desarrollo de las fuerzas productivas y un constante aumento de la pauperización social, socavando la ciudadanía formal del Estado Liberal. Sin embargo, los economistas sucesivos se recluyeron al ostracismo del estudio de los precios y el mercado.

Contrario a las tendencias actuales, el presente trabajo se pone como objetivo recuperar la Teoría del Valor de Marx para la comprensión del capitalismo actual. Para ello se presenta, en primer lugar, una del evolución del pensamiento económico para luego exponer los aportes conceptuales del modelo económico de Marx. Luego se realiza un análisis de los cambios acaecidos en la relación capitalista en el siglo XX para concluir con esta base en el esbozo de un “Modelo Económico” que comprenda el rol del Estado en el proceso de acumulación de capital y que arroje respuestas a las nuevas tendencias que debemos enfrentar en esto que se a dado en llamar “globalización”.

1.2 Debates teóricos.

1.2.1 Aspectos teóricos y metodológicos de la Economía.

Tras la caída del Muro de Berlín y el fracaso del “socialismo real”, la teoría marxista perdió terreno en los ámbitos académicos. Son muchos los intelectuales que abandonaron el análisis de las clases sociales y se adentraron a tomar los principios del neoclasicismo como “palabra santa”. Enigmáticamente, en momentos en que el capitalismo financiero tiende a concentrarse en forma incesante y la trasnacionalización monopólica nos somete al dominio de unas pocas marcas, el claro ejemplo de ello la Microsoft de Bill Gates. Sin embargo, los economistas trazan curvas con supuestos de libre mercado y competencia.

Pero antes de dejarnos llevar por los apresurados sepultureros del marxismo, sería conveniente analizar la capacidad de comprensión de esta teoría, comparándola con el neoclasicismo, e intentando observar sus virtudes y defectos para toma la decisión de recuperar, abandonar, replantear o integrar la teoría marxista.

1.2.1.1 Neoclasicismo¹

Como la Teoría Neoclásica presupone que la economía se desenvuelve en libre mercado, compuestos por agentes, oferentes y demandantes, que actúan racionalmente y maximizan utilidades, al encontrarse e intercambiar sus productos se encuentran puntos de equilibrio que satisfacen las necesidades del conjunto de individuos de la sociedad. En este sentido, se analiza los componentes del mercado tanto desde el Consumidor como desde la perspectiva del Productor.

Respecto al **Consumidor**, cumpliendo los presupuestos marcados, éste actúa bajo una cierta restricción presupuestaria maximizando su utilidad. De esta manera obtendrá los productos que le sean más *útiles* de una canasta de bienes y servicios, buscará los de mejor calidad y los combinará de tal manera de obtener el más bajo precio. Como señaláramos anteriormente, es muy difícil pensar ese comportamiento en la actualidad, sin embargo, no aprobaríamos un examen de microeconomía si dijésemos lo contrario.

Por el lado del **Productor**, luego de analizar técnicas productivas, diferentes mercados de bienes y servicios, éste combina ciertos Precios y Costos para maximizar su Beneficio y minimizar los Costos. La ecuación se resume:

$$N1) \text{ Beneficio} = \text{Ingreso (productos * precios)} - \text{Costos (K capital, L trabajo)}.$$

Si bien el neoclasicismo no supera este nivel de análisis, podríamos agregarle al razonamiento la siguiente ecuación.

$$N2) \text{ Tasa de Beneficio} = B / (K, L), \text{ donde busco } + B \wedge -C.$$

En este modelo no existen pujas, al darse la distribución de Ingresos en una sociedad de libre mercado, armónica y sin conflictos, en la cual cada individuo recibe su ingreso según “aporte” al proceso económico. Todo aumento en la participación de los factores dependerá de la productividad marginal que determina el precio de los mismos.

1.2.1.2 Marxismo²

Veamos ahora el análisis que realiza el marxismo al respecto. Para Marx, al igual que Smith y Ricardo, el Valor de las Mercancías que se intercambian en el mercado es igual al Trabajo utilizado para producirlas. En ese sentido los componentes del Valor estarán dados el producto de la Fuerza de Trabajo en una determinada cantidad de horas trabajadas. Sin embargo, y esto diferencia a Marx de Smith y Ricardo, en las *relaciones sociales de producción capitalista* la apropiación de la producción no es en su totalidad del Trabajo, sino que éste percibe un salario siendo apropiado el plusvalor por el Capital. De esta manera la ecuación queda:

$$M1) \text{ Valor} = \text{Capital Constante} + \text{Capital Variable} + \text{Plusvalor}$$

Donde la Tasa de Ganancia determina el proceso de acumulación:

$$M2) \text{ Tasa de Ganancia} = PL / (CC + CV), \text{ donde busco } + PL \wedge -CC + CV$$

1.2.1.3 Neoclasicismo y marxismo frente a frente

Si dejamos de lado las diferencias establecidas entre el concepto de Precio y Valor, veremos cierta similitud entre la ecuación N2 y la M2. Además, hacemos omisión al planteo de Marx sobre apropiación injusta que realiza el Capital del Trabajo³ ajeno y la diferenciación entre Beneficio y Ganancia⁴, podemos ver que el razonamiento de ambos es similar en la comprensión de la lógica del *empresario capitalista*. En el neoclasicismo sólo habrá producción, si se logra un determinado Nivel o Tasa de Beneficio, al igual que en el marxismo, que sólo se iniciará el proceso a una determinada Tasa de Ganancia. ¿Cuál es la diferencia?

Las tendencias actuales en Economía, bajo el instrumental de la Teoría Neoclásica, matematizan las relaciones económicas, modelizando el comportamiento racional de los agentes económicos que, cumpliendo con el “principio de racionalidad” popperiano, con axiomas y ecuaciones que le permiten llegar a explicaciones y predicciones. De este modo, la Economía alcanza un grado de cientificidad digno, para algunos, de otorgarle su “carta epistemológica”. La modelización matemática despoja a la Economía de su capacidad crítica y creadora, convirtiendo al economista en un tecnócrata que analiza guarismos estadísticos, transformando a la Economía en una disciplina meramente técnica y terriblemente vulgar.

Un economista como Smith o Ricardo, se proponía comprender el desenvolvimiento

del desarrollo humano, hoy, un economista sólo se preocupa por el movimiento de acciones y bonos. Al respecto nos comenta Eric Hobsbawm: "...con el crecimiento numérico, la profesionalización y academización de ésta disciplina, y de otras tantas, ha aparecido también gran número de obras cuyo objetivo no es interpretar el mundo ni cambiarlo, sino hacer que progrese la carrera del autor y ganar puntos a costa de otros cultivadores de la disciplina..."⁵.

Llegó la hora de optar, o matematizamos e ignoramos lo social en la Economía, o hacemos ciencia e incorporamos el conflicto social como un aspecto necesario en el análisis de "lo económico?". Para eso, profundicemos la base conceptual aportada por Marx.

1.3 Esquema Análítico: MARX, Karl, El capital. Crítica de la Economía Política.

1.3.1 Tomo I, El proceso de producción del capital.

Carlos Marx plantea que el "proceso de producción de capital" se orienta al intercambio de *Mercancías*, bajo una relación mediada por el *Dinero*, en la cual se busca acumular *Capital*. La relación social mercantil permite fetichizar la apropiación de "Plusvalor" por parte del *Capital*, generada ya sea por la reducción del "salario" (Plusvalor Absoluto) o la gestión sistematizada del proceso de producción (Plusvalor Relativo); combinándolas ambas bajo la "relación salarial" en escala, buscando la constante Acumulación de Capital.⁶

1.3.1.1 Secciones de Das Kapital

En la Sección I (Mercancía-Dinero): Se analiza cómo las *Mercancías* expresan su *Valor*, delimitados por las formas asumidas en su doble aspecto (Uso y Cambio) y sintetizados en el *Dinero*, como expresión fetichizada del trabajo social. El *Valor* de la *Mercancía* asume diversas formas: en sí (forma simple), respecto a otras (forma total), en relación a una mercancía (forma general), la que permite su forma *Dinero* como síntesis fetichizada del *Valor* y como expresión de la *Mercancía*.

En la Sección II (Dinero-Capital): La mediación del *Dinero*, en el intercambio de mercancías, disuelve el proceso de producción (Trabajo). La apropiación del "Plusvalor" se procede bajo el pago del "Salario", por debajo del *Valor*, expresado en D' , y generado por la fuerza de trabajo entregada a cambio del mismo y la apropiación por parte del *Capital* del Trabajo no remunerado al trabajador.

En la Sección III (Producción de la Plusvalía Absoluta): El proceso de trabajo es el ámbito de generación de *Valor*. La combinación productiva del "Capital Constante" (trabajo muerto) y el "capital variable" (trabajo vivo) en una determinada "jornada de trabajo" genera una cantidad de *Valor*, del cual una "masa" del mismo es apropiado por *Capital* en forma de "plusvalor" siendo la "cuota" que le corresponde al mismo.

En la Sección IV (Producción de Plusvalía Relativa): La administración del trabajo permite incrementar su capacidad productiva generando un *Valor* adicional que apropia el *Capital* en términos relativos bajo una determinada "jornada laboral". Las formas que permiten el incremento de la productividad del trabajo son: la "cooperación" productiva bajo la sistematización y "división del trabajo" permitido por la maquinización de la "industria".

En la Sección V (Producción de la Plusvalía Absoluta y Relativa): La producción de *Capital* es producción de "plusvalor", obtenido de la generación de *Valor* por parte del trabajador, quien recibe una parte de la producción (Trabajo Necesario) para su subsistencia y una parte es apropiada por el capitalista (Trabajo Excedente). Dado una cantidad de Trabajo Total, mediante la reducción del Trabajo Necesario se obtiene "plusvalía absoluta". En tanto el *Capital* sistematiza la búsqueda de "plusvalor" requiere ampliar el Trabajo Excedente,

“plusvalía relativa”, estando limitado por la “jornada de trabajo”, la “intensidad del trabajo” y el nivel de desarrollo de las “fuerzas productivas”. La relación entre el “plusvalor” sobre el Trabajo Necesario, constituye la “Cuota de Plusvalía”

En la Sección VI (El Salario): En tanto que el “plusvalor” depende de la relación con el Trabajo Necesario, que garantiza la reproducción del trabajo, deberá establecer un mecanismo de pago, que podrá ser por “piezas” o por una jornada de “tiempo”. El nivel dependerá de las pautas culturales de cada Nación.

En la Sección VII (El proceso de Acumulación de Capital): El proceso de creación de *Valor* bajo la combinación del CC y CV (Reproducción Simple) para la obtención de PL se sistematiza para la Reproducción Ampliada de *Capital*. El proceso se inicia bajo en un momento histórico, Acumulación Originaria, que permite transformar PL en *Capital* sucesivamente, bajo las limitaciones que se les presentarán con la tendencias sociales que enmarca la Ley de Acumulación de Capital. Estando sometido el proceso a una expansión que incorporará colonias al proceso.

1.3.1.2 Síntesis de las formas mercantiles: surgimiento del capital.

Del Tomo I de *El Capital* se desprenden analíticamente, las formas que toman las relaciones mercantiles. La base esencial del aporte marxista reside en la comprensión del fetichismo de la *Mercancía*, que mercantiliza la relación Capital/Trabajo en la forma salarial. Comprender cómo actúa el *Dinero* en esta mediación, y cómo se realiza el proceso de acumulación de capital, necesariamente en la producción, constituye el punto fundamental de distanciamiento con el neoclasicismo.

Al observar el despliegue de formas mercantiles observamos:

1 - M - M
2 - M - D - M
3 - D - M - D '
4 - D - M - P - M ' - D '
5 - D - M - P (K/W) - M ' - D '

Donde en la lógica que mueve al *Capital* es la acumulación misma de *Dinero* ('D). Por ende, el Ciclo debe necesariamente por el proceso de producción. La distinción del análisis marxista es comprender cuáles son los conflictos a los cuales se somete el *Capital* en la necesidad constante de subsumir el *Trabajo* a la acumulación de capital.

1.3.2 Ley de Acumulación de Capital y sus crisis.

La discrepancia con la escuela Neoclásica no se percibe en el análisis de *reproducción simple*, sino en la comprensión de la *reproducción ampliada*, donde por tendencias que provocan la caída de la Tasa de Ganancia y la Sobreproducción, y al entender que el Trabajo Asalariado y el Capital como una relación social contradictoria, diferente a como lo entiende el neoclasicismo, tendencialmente el capitalismo entra en crisis, provocando conflicto social.

1.3.2.1 Sobre la Tasa de Ganancia y su tendencia.

En la Sección III del Tomo III, siempre teniendo presente que sólo fue expuesta en forma de borrador, podemos encontrar una de las crisis clásicas que afronta El Capital, y es la “ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia”, expuesta en primer término en el capítulo XIII. Luego en el capítulo siguiente analiza las contratendencias que contrarrestan esta decrecimiento.

En escala ampliada, el componente del capital invertido tiende a aumentar, provocando dicho efecto. Sintetiza Marx: “...como vemos, las misma cuota de plusvalía, sin necesidad de que varíe el grado de explotación, se traduce en una cuota decreciente de ganancia, puesto que el volumen material aumenta también, aunque no en la misma proporción, el volumen de valor del capital constante, por tanto, el del capital en su conjunto...”⁷. A la vez: “...el mismo número de obreros (...) consume productivamente, en el mismo tiempo (...) un capital constante con un volumen cada vez mayor...”⁸.

1.3.2.2 Sobre la crisis de sobre producción.

Esta misma tendencia deriva a una crisis de sobreproducción: “...Este aumento del volumen del capital constante (...) va acompañado del abaratamiento progresivo de los productos. Cada producto individual de por sí contiene ahora una suma menor de trabajo que en otras etapas anteriores de la producción (...) La tendencia progresiva de la cuota general de ganancia a bajar sólo es, pues, una expresión característica del régimen capitalista de producción...”⁹.

1.4 Análisis histórico del capitalismo.

Observaremos aquí la tendencia histórica de esta manifestación. La internacionalización de las relaciones sociales de producción capitalista y la difusión de los valores culturales, sociales y políticos con el asociados, son una constante a través del largo derrotero del capital.¹⁰ Desde un inicio la expansión del capitalismo fue barriendo con las arcaicas estructuras feudales, generando instituciones económicas y políticas acordes a esta nueva modalidad social. Pese a que el discurso liberal presenta este proceso como un fenómeno natural, debemos señalar que la transición hacia el capitalismo se produce mediante una fuerte intervención estatal.¹¹ El Estado absolutista es la forma que toma la manifestación estatal en el primer período de transición del feudalismo, en la era del capital mercantil.

Durante la Revolución Industrial podemos ver una serie de revueltas sociales que muestran a trabajadores y empresarios coincidiendo en el objetivo de eliminar los privilegios del antiguo régimen. Serán recién los sucesos de 1848 los que expresarán el conflicto entre el naciente movimiento obrero organizado y el capital.¹² El Estado Liberal es un producto de la modernidad, donde se escinden, en forma aparente, la “política” y la “economía”. Lo novedoso de este período es que irrumpe la sociedad mercantil, que opera en la circulación bajo un manto de igualdad. Por otra parte, la libertad individual da origen al Estado Moderno, ámbito donde los ciudadanos “libres e iguales” pueden pactar un gobierno.

Al expresarse el proletariado en la escena política, la igualdad se desfetichiza, el Capital refuerza la división técnica del trabajo e intensifica los tiempos de producción, siendo su expresión más acabada el *taylorismo*¹³, que tendrá como objetivo mantener altas tasas de ganancia y al mismo tiempo entablar una negociación política con el trabajo. Esta situación expresa una crisis de caída de *tasa de ganancia* expuesto anteriormente.

En este contexto el movimiento obrero fue conquistando importantes derechos políticos y sociales, como el sufragio universal y la reducción de la jornada laboral. Esto se produce con la aquiescencia de esta nueva “gestión científica del trabajo”, conjuntamente con los cambios tecnológicos que se producen en la fase *imperialista*, que habrá de integrar al resto del mundo a la lógica del capital, pregonando las virtudes del libre cambio. El soporte ideológico de este proceso será el positivismo y el darwinismo social.¹⁴

La crisis del ‘30, significó la fragmentación de una economía mundial que se había desplegado bajo la hegemonía del patrón oro y delimitó la manifestación de una crisis de sobreproducción. Además marcó un cambio sustancial en las sociedades industriales. El Estado Gendarme de la era liberal, comienza a intervenir en la economía intentando incentivar el consumo de esa producción excedente. Se modifican los procesos de trabajo, orientándose a la producción en masa, y se aplican políticas sociales tendientes a aumentar el consumo, lo que dará origen al Estado de Bienestar y al *fordismo* como *régimen de*

acumulación.¹⁵ A su vez, América Latina, escindida del mercado mundial, buscará su crecimiento a través del modelo de *industrialización por sustitución de importaciones -ISI-*. En el plano político, los Estados de tipo *Nacional-Popular*, intentaban un desarrollo autónomo de la región.¹⁶

Durante las décadas del 50-60, las sociedades occidentales entran en lo que algunos autores denominan la *edad de oro*¹⁷, caracterizada por un crecimiento sin precedentes en la historia, acompañado por el pleno empleo y el consumo masivo. El pensamiento Keynesiano hegemonizó los ámbitos académicos relegando al neoclasicismo a una mínima expresión de intelectuales que se reunían cotidianamente a tomar el té. Cabe acotar que la amenaza de expansión del proceso revolucionario que se inicia en la Rusia de 1917 constituye un factor relevante en las concesiones que el *Capital* está dispuesto a realizar en este período.

Este círculo virtuoso entra en crisis con la caída de la productividad hacia los años '70 y provocan una reorientación de las lógicas de acumulación de capital.¹⁸ Por otra parte la crisis petrolera del '73 incentiva el reemplazo energético, informatizando la producción y permitiendo su descentralización. La organización del trabajo se mundializa, redefiniendo la relación capitalista. La alta tecnificación provoca desempleo y debilita el poder sindical. Irrumpen así, ideas que cuestionan al Estado de Bienestar, y que serán base para programas que reorientan la intervención estatal en el ámbito económico y político.

En América Latina la *ISI* entra en crisis, el Estado *Nacional y Popular* ya no integraba a los sectores populares. Durante los '70, la zona enfrenta regímenes autoritarios que reestructuran reaccionariamente la región, con una activa participación política de los Estados Unidos.¹⁹ Cuando en la década del '80 se vuelve a la vida democrática, los países deben enfrentar una profunda crisis económica, con fuerte endeudamiento externo y una alta inflación.

A fines de los '80, las tendencias neoliberales hacen pie en el continente. Hacia finales de milenio nos encontramos con un nuevo orden mundial, que parece garantizar la extensión del capitalismo a escala planetaria. Los vicarios del mercado se apresuran a vociferar el fin de la historia y a vanagloriarse de las virtudes del liberalismo democrático.

Sin embargo, antes de sumarnos al jolgorio neoliberal, conviene reflexionar sobre los problemas que el capital todavía no superó y analizar las nuevas dificultades que enfrenta la acumulación capitalista²⁰. Para ello es un sano trabajo buscar en la historia elementos que nos permitan evaluar los límites que tiene esta fase denominada *globalización*.

1.5 Algunos comentarios teóricos sobre el Estado

El presente ensayo pretende exponer algunos ejes tendientes a desarrollar una Teoría del Estado que se corresponda con la nueva fase a que estamos aludiendo. Si queremos comprender lo "político", es necesario comprender la naturaleza y esencia del Estado, ya que no existe Ciencia Política sin la comprensión del mismo. Esta teoría debe ser acotada, ya que se limita a analizar al Estado sobre su base material y sobre las relaciones sociales sobre las que se despliega. Por ende, no se analiza al Estado en general, sino al Estado capitalista en particular, con sus características modernas, y referida a cada fase específica de acumulación de capital. Así nos situamos en la relación dialéctica del Estado con "lo económico", saliendo de las versiones más simplistas de la usual división estructura-superestructura y analizando las diversas interrelaciones de ambas esferas.

Partimos de la base que en nuestro tiempo el Estado se expresa en el marco de las relaciones sociales de producción capitalista, por ende no está separado de las contradicciones que subyacen en el proceso de acumulación de capital y, lo que es más importante aún, no escapa a sus crisis. De esta manera es posible entender cómo impactan las crisis de acumulación de capital sobre el Estado y las formas que toma el mismo en cada situación concreta. Esto nos permite construir una tipología de formas históricas del Estado. Las cuales están relacionadas con las diferentes fases de acumulación de capital.

1 - Estado Absolutista.

2 - Estado Nacional

3 - Estado Liberal

4 - Estado de Bienestar

5 - Estado Neoliberal

Se entiende al Estado Absolutista como una forma de Estado en el capitalismo al comprenderlo en el marco de transición económica, donde se despliega la resistencia del orden feudal, pero el avance de las relaciones mercantiles que darían origen a la formación de Estado Nación. La expansión del capitalismo, mercantilizando las relaciones sociales, consuman al Estado Liberal como forma primaria intervención estatal. Las contradicciones internas en las relaciones sociales de producción, específicamente Capital/Trabajo, reorienta paulatinamente el accionar del Estado hasta alcanzar su forma de Bienestar. Con que se describirán mas adelante, el Estado reasumirá su forma tradicional, Neoliberal, pero con una estructura de la Sociedad Civil totalmente diferenciada, delimitemos esos cambios.

1.5.1 Cambios en la era del capital tecnológico.

El conflicto esencial en el capitalismo durante las distintas fases descriptas anteriormente, estuvo centrado en la relación capital-trabajo, donde la manifestación adquirida por el *Estado* dependía de la forma política que asumía la *lucha de clases*. Los cambios abiertos por la crisis del capitalismo en los años '70, hicieron pensar que podía darse una ofensiva del movimiento obrero en la superación del *Capital*. Sin embargo el resultado fue inverso, el capitalismo logró su reestructuración, que le permitió salir victorioso luego de la caída de los llamados *socialismos reales*.

La profunda crisis que vivían los *colectivismos burocráticos* y el fortalecimiento del capitalismo, que entraba en una nueva fase ahora llamada *globalización*, apresuró a muchos intelectuales a declarar la necesidad de descartar el análisis de clases propuesto por el marxismo y repensar la sociedad. El exponente más claro de este llamado fue Ludolfo Paramio.²¹ Algunos teóricos respondieron favorablemente al llamado del Paramio, otros en cambio, criticaron la apresurada expedición del certificado de defunción Karl Marx. Al respecto, Atilio Borón salió al cruce de estas afirmaciones interpelando a estas corrientes *posmaxistas* con los siguientes interrogantes: a) *¿Hasta qué punto las transformaciones recientes en la anatomía de la sociedad burguesa han alterado cualitativamente el carácter de las relaciones capitalistas de producción?* b) *¿Ha desaparecido la explotación del hombre por el hombre, es decir, la "esclavitud del trabajo asalariado", en el "tardocapitalismo" de fines del siglo XX?*²²

Para no caer en una exclamación ortodoxa de la defensa del pensamiento marxista, debemos analizar los cambios vividos por la manifestación del *Capital*, explicándolos desde los conceptos elaborados por Marx e intentar comprender cuales son los nuevos interrogantes que se afrontan en la sociedad capitalista actual.

Hasta aquí observamos el despliegue de distintas fases de acumulación de capital. Los distintos momentos del capitalismo responden básicamente a las categorías tradicionales del análisis del capital, con lo cual, las crisis están encuadradas en los modelos clásicos que provoca el desarrollo capitalista, sea por "caída de tasa de ganancia" (1873 y 1973) o "de realización"(1930).²³

Las crisis clásicas del capital provocaron mutaciones en el desarrollo capitalista. La pregunta clave es: ¿estos cambios trastocan los ejes esenciales desplegados en *Das Kapital*? Y si es así, ¿de qué envergadura son estos cambios y cómo se expresa esto en el Estado?. En este sentido, el primer trabajo con ese horizonte lo encontramos ya en el año

1972, casi anticipando la crisis, en el libro *El capitalismo tardío* de Ernest Mandel²⁴, donde se exponen los cambios esenciales en la tendencia de acumulación de capital. El aspecto central reside ahora en la modificación del proceso de extracción de plusvalor, provocado por la especificidad de los cambios que aporta la llamada Tercer Revolución Industrial, donde la innovación tecnológica se convierte ahora en parte esencial de los mecanismos de explotación. Esto está combinado con la reducción de la rotación del capital fijo y la concentración y centralización internacional del capital que transmuta el ciclo largo tradicional, debido a que así se evita la caída de la “tasa de ganancia” por el aumento de la “composición orgánica de capital”. A su vez el Estado, con el gasto público, que no disminuye ni siquiera en la era neoliberal, garantiza el proceso de valorización y por último, la intensificación del comercio internacional habrá de contribuir también a evitar “crisis de realización”.

Este es un análisis interesante, pero todavía pone énfasis en los ciclos tradicionales de acumulación. Será recién en la tesis doctoral de Pablo Levín²⁵ donde se despliegan críticamente los conceptos desarrollados por Karl Marx. Básicamente, Levín entiende que las formas adoptada por la *Mercancía* en la era del capital tecnológico transmuta las leyes generales del *Capital*. Las determinaciones específicamente históricas de la *Mercancía* y, por lo tanto del *Capital*, fueron analizadas por Marx sólo en el ámbito del capital no-diferenciado, predominante en el siglo XIX. Pero la nueva fase del capitalismo nos muestra un capital diferenciado, potenciado por el cambio tecnológico, y que domina la sociedad capitalista a finales de siglo XX.

La diferenciación del capital se establece en diversos planos. En primer lugar, tomando las formas empíricas básicas del capital: industrial, bancario y comercial, donde el capital *real* es la unidad de estas tres formas y el capital *formal* pertenece a los capitales comerciales y financieros, el desarrollo del capital no-diferenciado está caracterizado por la preponderancia del capital *real*. Con la diferenciación del capital, se observará una preeminencia del capital *formal* sobre el *Capital*.²⁶ Pero la diferenciación del capital no es solo *formal*, se torna real en cuanto la innovación tecnológica pasa a ser parte inseparable de la relación capitalista, y no se ve trabada, como lo señala Mandel, mediante las tendencias que contrarrestan la baja tendencial de la “tasa de ganancia”. Esta innovación constituye un capital diferenciado que genera ganancias extraordinarias y tiende a evitar la igualación de las tasas de ganancia, lo cual propicia crisis de carácter sustancialmente diferente. Por otra parte, subordina al subsistema de capital no-diferenciado, con sus leyes clásicas.²⁷

El capital diferenciado provoca una metamorfosis en la “fuerza de trabajo”. Esta mercancía no sólo tiene la peculiaridad de conformar un valor de uso y crear valor, sino que además, tiene la propiedad de conservar las condiciones de trabajo, o sea de las formas de producir. Con lo cual, al producirse la diferenciación del capital, la “fuerza de trabajo” comanda un valor, lo que será su característica más relevante.²⁸

Es así, que el *capital tecnológico* encuentra ganancias extraordinarias por el uso de “fuerza de trabajo” con capacidad productiva extraordinaria, con lo cual también se diferencia el trabajo. El capital incorpora *trabajadores* que por su nueva formación conllevan aspectos que son propios de los *capitalistas no-asalariados* (profesionales y gentes con oficio) que presentan el aspecto social propio de burgueses.²⁹ Esto produce una diferenciación en la sociedad civil, parte de ella es condenada a la desocupación permanente y la parte empleada se ve ante la “... amenaza a un infierno social que le impone disciplina y sumisión al purgatorio del empleo...(en Levín, op. cit., p. 403). Esta forma cambia sustancialmente las posibilidades de existencia material de los trabajadores, condiciona su expresión política y se pierde así la igualdad que le daba la relación mercantil, complicando necesariamente la fetichización de la igualdad ante el Estado desvaneciéndose así la figura del ciudadano dando base a la descuidadanización.

1.6 Transformaciones en la Sociedad Civil.

1.6.1 Individuo, Sociedad Civil y Sujetos Sociales.

Se presentan las formas que puede asumir las relaciones sociales en el marco del capitalismo como *modo de producción*. Analizando de manera desplegada las fracciones de clase que puede tomar el *Capital*.

1 - Productor Mercantil
2 - Mercader
3 -Capital Comercial
4 - Capital Industrial / Trabajo Asalariado
5 - Capital Financiero.

De esta forma podemos llegar al ciclo general de reproducción social que delimitan al *Capital*, desde el “capital financiero” (Kf), poseedor de una referencia en Valor, acumulada previamente, pasando por el “capital industrial”(Ki), quien garantiza el proceso de producción, y por último, el “capital comercial”que finaliza el ciclo procurando el consumo final. Se distingue aquí entre “trabajo intelectual” (Wi) y “trabajo manual (Wm) para analizar los cambios en su participación actual.

Ciclo de la Sociedad Civil: Kf -Ki-Wi-Wm-Kc
--

1.6.2 Estado y Capital Tecnológico.

Con los aportes realizados por Levín, se observa que en la producción cambia la forma asumida por el trabajo, demandándose en forma constante la cualificación de la *fuerza de trabajo*. Luego se analizará como afecto esto al Estado y a la Sociedad Civil.

Forma del Capital (Tesis Levín): D-M-(P = Ktg/Wi)-M'-D ', Nótese que Wi es trabajo intelectual.
--

1.7 Esbozo teórico del Estado y el capital tecnológico

1.7.1 Nueva forma del *capital* nueva forma del Estado.

Los cambios enumerados permiten una reflexión sobre la nueva relación *Capital-Estado* para redefinir el *régimen de acumulación*. En primer lugar la relación capital-trabajo, en el ámbito de la organización, se modifica en espacio y tiempo. Se delega el control de los tiempos de producción, pero se condiciona la relación contractual a los tiempos de la circulación del capital, tanto el fijo como el financiero. El *modo de regulación* modifica las *formas institucionales*, siendo la más relevante la intervención del Estado propiciando la flexibilización laboral, y orientando su gasto hacia la educación. No es casual la preocupación del Banco Mundial sobre este tema.³⁰

Si derivamos el Estado en el *capital tecnológico*, observaremos que se diferencia. Por un lado actúa garantizando la valorización de capital, tanto financiando la infraestructura del capital, como modificando la relación contractual capital-trabajo, a la vez que garantiza la estabilidad de la moneda, con lo cual es garante de la realización del plusvalor. Sumado a esto, el capital pierde relación con su base nacional. De esta manera el Estado Nación se subordina a la búsqueda de capitales que estén dispuestos a valorizarse en su espacio territorial. En suma, el Estado proclama abiertamente, como parte de su accionar, la necesidad de crear las condiciones de reproducción de capital, perdiendo así su carácter moderno de igualdad para todos. Ahora se expresará en una (post) modernidad, explícitamente benévola para el capital, perdiendo su carácter moderno de intentar representar el “interés general”.La diferenciación se acentúa aún más cuando el Estado, en

su relación con la sociedad civil, condiciona derechos modernos a la lógica del capital. En definitiva *la exclusión social es uno de los rasgos más relevantes de esta fase.*

1.7.2 Forma analítica de la Sociedad Civil y el Estado en la Era del Capital Tecnológico.

Partiendo de los ejes de Levín y sumado a los puntos descriptos anteriormente, se plantea que la forma que toma esta relación del *Capital*, tiende a vincular al Estado el proceso de acumulación, generando “desciudadanización y exclusión social”. Siendo que en el *capital tecnológico*, el proceso de concentración y acumulación de capital tiende a excluir al “trabajo manual y al “capital comercial”, jugando un rol ciudadanizante la Educación, en especial la Superior.

- **Forma del Capital (Tesis Levín):** $D-M-(P = Ktg/Wi)-M'-D'$, Nótese que Wi es trabajo intelectual.
- **Forma del Estado:** Al buscar garantizar la acumulación de capital provoca: desciudadanización y exclusión social.
- **Forma de la Sociedad Civil:** $Kf - (Ki - Wi)tg$ (garantizan el ciclo de acumulación, en cambio: $Wm - Kc$ tienden a ser excluidos del proceso.)

1.7.3 Aportes a la Ley del Valor para la comprensión del Estado en la acumulación de Capital.

Como se ha señalado, el Estado juega un fundamental en el proceso de acumulación de capital. Las obras que abordan la problemática del Estado generalmente tienden a hacerlo desde su aspecto político y de forma exógena al *Capital*. Si bien, se puede observar la vinculación entre las fases de acumulación de capital y las formas estatales, resta aún entender cómo se relaciona el Estado con la Ley del Valor.

Para la escuela Clásica y Neoclásica, el Estado toma una mera forma de administración del “interés general”, acotado evitar déficit fiscales y garantizar estos objetivos, jugando un rol neutro en el desarrollo económico. La obra de Marx estuvo acotada el análisis de el *Capital* tanto analíticamente como por razones de tiempo, muere antes de concluir la investigación. Recién con Keynes se tomará el análisis del Estado como una elemento dinamizante del capitalismo y por parte del marxismo, fueron Paul Swezy y Paul Baran los que analizaron manifestación del Estado como absorbedor de excedentes. Pero lo cierto es que la economía marxista relegó profundizar este tema.

1.7.4 Estado y Capital

Luego de observar estas nuevas tendencias histórica cabe teorizar analíticamente esta nueva relación del *Estado* y el *Capital*, para comprender las nuevas tendencias del capitalismo. El análisis del Estado formaría parte del Tomo IV del programa de investigación del Marx, si haber sido desplegado en forma sistematizada para alcanzar una base explicativa de la relación Estado y Capital.³¹ En este pequeño esbozo se intentará exponer algunas ideas a fin de avanzar en una comprensión analítica de esta relación.

• Si partimos de la derivación del *Estado* de las categorías de el *Capital* obtenemos que:

$$\text{Valor} = \text{Capital Constante} + \text{Capital Variable} + \text{Plusvalor} + \text{Estado}^*$$

* Donde Estado representa aquí el valor absorbido por su estructura burocrática e infraestructura económica.

- Teniendo presente el análisis de Marx sobre la Tasa de Ganancia:

$$T_e = PL / CV$$

y

$$T_g = PL / (CC + CV)$$

*donde sus crisis se provoca por su tendencia decreciente y la sobreproducción.

- Si partimos de la idea Clásica y Neoclásica del Estado, observamos que:

$$E = \text{Egresos fiscales} / \text{Ingresos fiscales, si } I_f = E_f \text{ entonces } E = 1.$$

- Si lo analizamos T_g y E , vemos que las crisis están mediadas por la acción estatal, por ende:

$$E \cdot T_g, \text{ donde la capacidad de } E \text{ tiende a evitar la caída de } T_g.^{32}$$

- De esta forma llegamos al análisis de comprender de que se compone E :

$$\text{Si } E = E_f / I_f,$$

si E es mayor a 1, se plantea que el *Estado* tiene la capacidad de contrarrestar la crisis de el *Capital*.

- Este se manifiesta porque:

$$E_f = \&(CC, CV, PI, E)(I_f),$$

donde E tiene la capacidad de variar todos los componentes de T_g , de manera tal de incrementarlo.

- ♦ Respecto a CC: puede actuar sobre la infraestructura.
- ♦ Respecto a PL: con política fiscal o industrial.
- ♦ Respecto a CV: con política social.
- ♦ Respecto a E: regulando el empleo y la Sociedad Civil.

Como **Ef** esta en función de **If**, que es igual a los aportes de: CV y PL, por vía impositiva y E por generaciones propia de recursos. En estos términos, podemos concluir que la presión para contrarrestar la caída de Tg, acentuará la tendencia para que **E** sea mayor a 1. En tanto **E** es función de **If**, el límite de esta tendencia estará en la capacidad de incrementar **Ef**, encontrándola desde una lógica económica, ajustada a Valor y una política ajustada a su capacidad de legitimación, de lo contrario se desplegaría una crisis fiscal, entre ellas una inflacionaria.

- Resultando como ecuación final:

$$E.Tg = ((cc, cv, pl, e)(If))/(cv+pl+e).(pl/(cc+cv)),$$

Donde Tg esta ajustada a la Ley del Valor y E además se ajusta a su capacidad política.

1.7.5 Estado: vinculación entre la economía nacional e internacional.

Cabe reflexionar en forma concreta esta expresión analítica y cómo se manifiesta de manera histórica en cada formación económica social. Aunque a partir de esta comprensión podemos delimitar el rol del Estado como articulador entre el Estado Nacional y el Mercado Mundial para lograr arribar a una comprensión de la Economía Internacional.

Partiendo de la ecuación anterior E.tg, observamos que si E puede intervenir en tg, entonces puede alternar el proceso de “perecuación” de la tasa de ganancia.³³ Permitiendo así, regular las diferenciaciones entre diferentes ramas o sectores productivos. De esta forma, el Estado genera un Mercado Nacional, permitiendo la subsistencia de sectores productivos que por esta vía pueden sobrevivir a la competencia internacional, alterando el concepto de División del Trabajo, tanto nacional como internacional.

1.8 Reflexiones finales.

Y aquí llegamos al punto esencial del debate con algunas versiones del marxismo vulgar, cuando afirman que la gran crisis de este período no es del “capital”, sino del “sujeto”. En crisis anteriores, donde primaba el capital no-diferenciado, el conflicto capital-trabajo se expresaba en “la política” en cada “crisis económica” y por ende se manifestaba en una crisis del Estado. En la era del capital tecnológico tenemos una exclusión que condena a los individuos al calvario de la marginación o a la subsistencia individual o familiar, con lo cual la identificación inmediata en la política, como sujeto colectivo, se torna remota, debido a que el conflicto no se plantea en una primera instancia contra la explotación, sino por su búsqueda!.

Se retorna de alguna manera a la (pre)modernidad del Estado, donde el individuo encontrará su ración de subsistencia a través de un renovado clientelismo tradicional. Se cae ante la humillación de no recibir sus “wage goods” desde el derecho que le otorga la igualdad formal, por el pago de sus impuestos, sino como dádiva del funcionario, que se ligará a él en la última relación mercantil que puede establecer: vender su ciudadanía

formal que ahora se encuentra así mercantilizada. De esta forma se resignará a no votar, a despolitizarse. Desde lo económico se llega así a lo no-político en esta nueva relación que impone el capital diferenciado.

Se intentó en este artículo ampliar la conceptualización de crisis realizadas por Marx en *El Capital*, observando que el Estado actúa sobre las crisis clásicas de caída de tasa de ganancia y sobreproducción, derivando de esto la problemática de crisis fiscal, a lo que se le sumaría las nuevas tendencias sociales abiertas por el *capital tecnológico* sobre la Sociedad Civil, provocando una crisis de característica social.

En tanto el Estado pueda revertir esta tendencia, el Capital mantiene el proceso de acumulación, pero una *crisis estatal*, es producto de las tendencias del mismo capitalismo pero aparece en forma fetichizada como una crisis política e independiente de las relaciones de producción, por ende, la deslegitimación estatal se manifiesta con una despolitización de la Sociedad Civil, acompañado de un proceso de mercantilización del Estado.

Con estos nuevos aportes se intenta comprender las tendencias que afronta el capitalismo, y con ello la humanidad toda, focalizando la posibilidades de acción política en esta nueva forma de *El Capital*. No cabe duda que, a pesar de las diferenciaciones a que hemos aludido, existen intereses que pueden ser articulados en un proyecto político. El problema es cómo reciudadanizar desde esta base al individuo, para no dejarlo *lumpenizarse*, y recuperarlo para el cambio.

Esto nos lleva a buscar una nueva cultura que logre articular *sujetos sociales* capaces de desestructurar el proceso de mercantilización del conjunto de las relaciones sociales que alienta el *Capital* en su fase actual. Se necesita recuperar a los ciudadanos, para que nuevamente aseveren su representación en el Estado, construyendo una *democracia real*, desprendiéndose de los designios de la posmodernidad.

Experiencias de participación y organización social podemos encontrarlas en diferentes movimientos sociales y democráticos. El interrogante reside en observar si estos “nuevos sujetos sociales” pueden interpelar al capitalismo y trascenderlo. Sólo “la política” nos hará libres, necesitamos recuperarla para evitar caer en la barbarie.

1.9 Bibliografía.

- ¹ Sobre los principales puntos de la Teoría Neoclásica ver los autores mencionados supra y MANSFIELD, Edwin, *Microeconomía. Teoría y aplicaciones*, Tesis, Bs. As., 1987. y KOGIKU, K.C., *Microeconomic Models*, Harper, New York, 1971, entre otros.
- ² Además del texto citado supra, ver: ROSDOLSKY, Roman, *Génesis y estructura de El capital de Marx*, Siglo XXI, Bs. As., 1989.
- ³ El neoclasicismo establece que el Salario es el precio del Trabajo como factor de producción. En tanto en Marx, entiende que el Salario es el precio de la Mercancía *Fuerza de Trabajo* tiene la capacidad de generar un Plusvalor adicional que es apropiado no por su productor directo sino por el dueño del Capital.
- ⁴ Para Marx, la Ganancia contiene al Beneficio, al Interés y a la Renta, cuando en el neoclasicismo éste forma parte de los Costos que debe afrontar el Empresario.
- ⁵ HOBBSAWM, Eric, *Sobre Historia*, Crítica, Barcelona, 1998. p. 108.
- ⁶ MARX, Karl, *El Capital: Crítica de la Economía Política*, FCE, México, 1986.
- ⁷ Marx, Karl, op. cit., Tomo III, Sec. III, Cap. XIII. p. 213.
- ⁸ Por rendimientos decrecientes del capital constante. Marx, Karl, op. cit., Tomo III, Sec. III, Cap. XIII. p. 214.
- ⁹ Marx Karl, ídem, p. 215.
- ¹⁰ RAPOPORT, Mario, "La globalización económica: ideologías, realidad, historia", en Revista *CICLOS: en la historia, la economía y la sociedad*, Año VII, VII, N°12, 1997, pp.3-42.
- ¹¹ POLANYI, Karl, *La gran transformación*, Edit. Claridad, Bs. As., 1947, cap, 12.
- ¹² MARX, Karl y ENGELS, Frederick, *El Manifiesto Comunista*, varias ediciones; HOBBSAWM, Eric, *La era de las revoluciones*, Labor, Barcelona, 1987.
- ¹³ Sobre Taylorismo, ver concepto en CASTILLO, José y RAUS, Diego, "Introducción a la Escuela de la regulación", en "*Episteme*", DOXA, Año N°3, 1994. p. 8.
- ¹⁴ HOBBSAWM, Eric, *La era del imperio*, Labor, Barcelona, 1990, cap, 2.
- ¹⁵ Sobre Fordismo, ver definición en CASTILLO, José y RAUS, Diego, ídem, p.9. Por un despliegue histórico de los conceptos ver: FARRAN, Gabriel, "Taylorismo, fordismo y americanismo", en POZZI, P., ELISALDE, R., GONZALEZ CHIARAMONTE, C. y FARRAN G. (comps.), *El conflicto en la historia de los Estados Unidos*, Edic. Manuel Suarez, Bs. As., 1992, pp. 241-250.
- ¹⁶ SALAMA, Pierre, y MATHÍAS, Gilberto, op. cit.
- ¹⁷ HOBBSAWM, Eric, *Historia del siglo XX*, Crítica, 1996.
- ¹⁸ LOPEZ, Andrés y DIAZ PEREZ, José Luis: "Tristeza y melancolía del capitalismo", en *Realidad Económica*, N° 92/3; Bs. As, 1990.
- ¹⁹ ANDERSON, Perry, "Democracia y dictadura en América Latina en la década del '70, en *Cuadernos de Sociología*, N°2, Serie Teoría, Carrera de Sociología, UBA, 1988.
- ²⁰ MANDEL, Ernest (1972), *El capitalismo tardío*. Era, México, 1978.
- ²¹ PARAMIO, Ludolfo, *Tras el diluvio: La izquierda ante el fin de siglo*, Siglo XXI, Nov. 1988.
- ²² BORÓN Atilio, "Tras el diluvio siempre sale el sol. La Teoría Política marxista entre las transformaciones del capitalismo y el derrumbe de los socialismos realmente existentes", en *Estado, Capitalismo y Democracia en América Latina*, Imago Mundi, Bs.As., 1991, p. 243.
- ²³ Para un estudio más amplio de las crisis capitalista, ver SWEEZY, Paul, *Teoría del desarrollo capitalista*, FCE, México, 1945.
- ²⁴ MANDEL, Ernest (1972), *El capitalismo tardío*. Era, México, 1978
- ²⁵ LEVIN, Pablo, *El capital tecnológico*, Catálogos, FCE, UBA, Bs. As., 1997.
- ²⁶ Ídem, p. 317. Algunos despliegues analíticos sobre el "capital comercial" y el "capital financiero" fueron realizados por Marx en las Secciones IV y V, del Tomo III de *El capital*, FCE, 1986, pp.264-572.
- ²⁷ Ídem, p. 332.
- ²⁸ Ídem, p. 346, Se cita Marx, Karl, *Das Kapital*, vs. eds., Tomo I, caps, I y IV.
- ²⁹ Ídem, p. 351.
- ³⁰ Cfr. ROMERO, R, WELP, Y., IGLESIAS, G. y POLIMENI F., "Hacia un análisis integral del FOMEC", ponencia del 2° Encuentro Nacional "La Universidad como objeto de investigación", CEA, UBA, Bs. As., 1997.
- ³¹ ROSDOLSKY, Roman, *Génesis y estructura de El capital de Marx*, Siglo XXI, Bs. As., 1989.
- ³² Siempre sumadas a las contratendencias enumeradas por Marx en el cap. XIV, del Tomo III, op. cit.
- ³³ Ver Marx, Carlos, op. cit., Tomo III, Secciones I, II y III.